



PROGRAMA DE ACCIÓN

DEMOCRACIA Y PARTICIPACIÓN SOCIAL

La autonomía de los órganos electorales debe refrendarse, consolidarse y promover el perfeccionamiento de la legislación electoral a fin de abrir más y mejores canales para la participación dentro de la democracia institucional.

Pugnaremos por ampliar las figuras de la democracia semidirecta más allá de las contempladas como el referéndum, el plebiscito, para las iniciativas de **leyes** estatales que por su relevancia adquieren un significado especial para la sociedad.

El órgano electoral debe procurar que los gastos de campaña no sean excesivos ya que de lo contrario podrán generar fuga de recursos que bien pudiesen ser empleados para desarrollar programas públicos.

Lucharemos por abrir espacios de reflexión al diálogo, la confrontación razonada de ideas, tolerancia y no de acciones autoritarias y represivas.

Promover una actitud democrática en todos los órdenes de la vida nacional coadyuvando al establecimiento y promoción de valores que desplacen las prácticas autoritarias, la intolerancia para dar paso a una actitud de respeto hacia el adversario político.

La nueva política que reclama nuestra sociedad requiere de la acción decidida de todos los mexicanos, por lo tanto impulsaremos la participación tanto de las pequeñas comunidades como de los grandes conglomerados populares, con la finalidad de crear organizaciones civiles.

FEDERALISMO

Si queremos realmente fortalecer nuestra democracia debemos fortalecer la vida municipal. En el Gobierno del Distrito Federal proponemos la vida democrática municipal para que los habitantes de las delegaciones puedan elegir a sus representantes, generando una nueva figura que tenga a bien comprometer aún más y generar estrecho acercamiento entre los gobernantes y gobernados.

LA JUVENTUD

Los jóvenes demandan capacitación y educación de calidad, sin ellas difícilmente podrán adecuar sus capacidades a los requerimientos de una sociedad cambiante y de competencia activa.

El gran universo de circunstancias que envuelve a los grupos sociales en donde nos desarrollamos, la desintegración social y familiar, convocan en una pluralidad como desafío a la integración y unificación. Además, las recurrentes crisis económicas, el deterioro del medio ambiente y la salud vuelve a los jóvenes vulnerables. Debido a ello la deserción escolar, la delincuencia juvenil, las adicciones, el resentimiento hacia la sociedad, la escasa credibilidad de las instituciones gubernamentales, la frustración y las actitudes pesimistas, son consecuencia inequívoca de tales circunstancias.

Los jóvenes obreros y campesinos que se incorporan a la vida productiva a temprana edad demandan salarios bien remunerados y becas para sus hijos, ya que son el aliciente que favorecerá su permanencia en el sector educativo.

Sabemos que trabajar, tener un empleo o una ocupación por sí mismo no es suficiente, todo trabajo para que sea valioso debe tener una carga de esperanza que se traduzca en proyectos encausados a mejorar el nivel de vida. De ahí la importancia de instrumentar programas que permitan canalizar la energía y creatividad de la juventud en beneficio de la comunidad, que propicie espacios y oportunidades para su desarrollo, fomentar la preocupación en los problemas de la ciudad y del país para participar en la toma de decisiones que afecten a sus vidas y dotarles de la preparación necesaria para afrontar los problemas. Así, la participación de la juventud debe ser una directriz fundamental de gobierno.

En virtud de lo anterior, proponemos la creación y fortalecimiento de un instituto que sea el encargado de fijar las políticas que permitan el desarrollo integral de la juventud, fomente las diversas formas de organización juvenil, el fortalecimiento de valores y conductas socialmente positivas. Debido al capital humano y la importancia que la juventud tiene para conducir los rumbos del país en un futuro, merece un especial cuidado.

Es de vital importancia extender el radio de acción de los programas que permitan la generación de empleos; de manera primordial aquellas que impulsen la capacitación para el trabajo, el autoempleo, la creación de empresas juveniles y unidades productivas para

zonas difíciles. Es necesario establecer programas para capacitar a jóvenes que arraiguen su residencia.

LUCHA POR LA IGUALDAD DE LA MUJER

La mujer ha significado a lo largo de la historia un factor determinante para el desarrollo, ha vivido por largos períodos al lado del hombre y ha provisto de alimento al hogar por siglos. Fundamentalmente se encarga de la educación de los hijos y ha venido siendo tradicionalmente el soporte de la familia, por lo que esto hace a la mujer, educadora de la sociedad.

Aspirar seriamente al desarrollo del país, es creer en la realización y crecimiento de la mujer, ya que si la mitad de la población se le tiene marginada de las oportunidades se están frenando los procesos de integración plena al progreso y a la posteridad.

Múltiples casos de mujeres víctimas de violencia son el reflejo de un sexismo marcado y persistente en el seno de la sociedad que tiene sus raíces históricas y culturales, lo que es necesario modificar si queremos llegar a una sociedad civilizada.

Las mujeres de los estratos sociales más pobres son las que en mayor índice se enfrentan a este tipo de discriminación.

Es necesario, para aspirar a una sociedad más justa y más democrática, otorgarle a la mujer el lugar que le corresponde, reconociendo sus tareas en igualdad de oportunidades con el hombre.

LA FAMILIA Y LA NIÑEZ

La familia es la célula de la integración social. La salud de la institución familiar condiciona la estabilidad de todas las estructuras sociales y fortaleza moral de las decisiones colectivas de importancia que le afectan. Con sólo observar el comportamiento típico de las familias en los diferentes niveles sociales, es posible determinar la orientación y el destino de una civilización.

Las familias mexicanas, en especial las de los niveles sociales medios y de escasos recursos, han sufrido daños que parecen irreversibles en su bienestar.

La familia es el principal capital con que la sociedad puede equilibrarse hacia el interior, existen los valores éticos y morales que hacen sana la posible convivencia. Nuestra agrupación propone fortalecer los programas encaminados al fortalecimiento de la estructura familiar y el rescate de los valores más importantes.

LA TERCERA EDAD

Desafortunadamente la vejez continúa viéndose como un período decadente de la vida.

Es grave la proporción de las personas ya jubiladas que han venido siendo un cúmulo de experiencia y talento, recogido en la vida, capacidad que también se ha desperdiciado de manera irracional, cuando puede ponerse al servicio de la comunidad.

Resulta importante incorporar a aquellos hombres y aquellas mujeres de la tercera edad a programas creados especialmente para aprovechar sus conocimientos y lograr su integración social y productiva, promover espacios de recreación, esparcimiento, entre otros.

DESARROLLO URBANO Y VIVIENDA

El crecimiento desmedido de algunas ciudades ha creado una serie de problemas con relación a los asentamientos urbanos irregulares. La regulación de la tenencia de la tierra y la carencia de recursos financieros para dotar de servicios urbanos básicos a grandes grupos de población, constituyen uno de los grandes retos sociales.

El estado debe promover conjuntamente con la sociedad y sus núcleos de participación las políticas de desarrollo urbano y vivienda sustentada en la intervención del Estado a fin de lograr el reordenamiento territorial.

POLÍTICA ECONÓMICA

Los desajustes sociales, políticos y económicos en nuestro país en los últimos años que provocaron importantes cambios en el sector productivo han tenido también consecuencias devastadoras para la mayor parte de la población.

En el entorno mundial todos los ámbitos de la actividad humana estarán más interrelacionados, de tal manera que ningún país podrá sustraerse de lo que ocurre en otras regiones del mundo. Es lo que se conoce como la Globalización.

Los países más desarrollados están agrupándose en unidades políticas o comerciales para participar con mayores ventajas en la competencia internacional. Esta integración ocurre al mismo tiempo que se dan cambios en las estructuras sociales y económicas que generan un creciente desempleo.

La alta tecnificación de los procesos productivos a su vez hará que los países desarrollados dependan menos de una mano de obra barata y abundante, como consecuencia los sectores de la sociedad menos preparados se sentirán amenazados por una creciente migración que se agudizará más hacia el exterior las tensiones sociales y

ANEXO DOS

políticas que ya existen. Una de las primeras consecuencias será el establecimiento de políticas de migración más restrictivas con lo que los problemas sociales se agravarán.

El análisis señala que los países con mediano grado de desarrollo como México, que logren integrarse en alguno de los grandes bloques económicos escapan a esta perspectiva. Como consecuencia de esa integración se darán cambios importantes que afectarán no sólo las relaciones comerciales sino también la estructura productiva y de servicios, las formas de gobierno y las tradiciones culturales. Es necesario prever los efectos con el objeto de minimizar los posibles impactos negativos y maximizar los beneficios.

El país no debe quedarse rezagado como simple espectador ante los procesos de cambio en un mundo globalizado que se autoproclama como progresista y rumbo al desarrollo, un mundo que se torna cada vez más competitivo, pero que tampoco puede desconocer las tensiones que la pobreza y la ignorancia generan.

No promoveremos el aislamiento del país, sino que pugnaremos porque el ambiente global no termine por asfixiar el nacional. En el marco de la globalización surgen los tintes de una verdadera regionalización a la que simultáneamente las nuevas estructuras geopolíticas jurídicas marchan de la mano con las económicas, así como el respeto a los derechos humanos.